

7

El impacto de las TIC en la Gestión de Emergencias y la Seguridad

7. El impacto de las TIC en la Gestión de Emergencias y la Seguridad

La creciente preocupación de la sociedad por la seguridad ha hecho que la prevención de riesgos haya pasado a ser uno de los principales focos de atención, tanto para las administraciones públicas como para las empresas. Las situaciones de crisis, catástrofes o emergencias de origen natural o humano han puesto de manifiesto la necesidad de crear y fortalecer los lazos entre organismos gubernamentales, civiles, militares y asociaciones humanitarias o de voluntariado. No sólo para mejorar la gestión de las crisis (incendios, nevadas, ataques terroristas, accidentes de tráfico, etc.) Sino para reforzar las operaciones de seguridad ciudadana (vigilancia, gestión de emergencias, prevención, interrupción de servicios básicos, etc.).

En las últimas décadas se han producido multitud de situaciones de emergencia, tanto a nivel local como a nivel nacional e internacional. Estas situaciones de emergencia han generado cierta preocupación, ya sea porque los servicios de seguridad se han visto desbordados y faltos de recursos, ya sea porque se ha puesto de manifiesto una falta de previsión y planificación por parte de los responsables de los servicios.

En el marco de la modernización del sector público, la mejora del servicio de gestión de emergencias constituye uno de sus objetivos prioritarios. Un incremento en la efectividad y la eficiencia de estos servicios pasa por aplicar las nuevas tecnologías en la gestión de las emergencias y la prevención de riesgos. De hecho, la incorporación de nuevas tecnologías en el sector público y privado de la seguridad, a nivel estratégico, táctico y operativo, facilita la prevención de riesgos, ayuda a minimizar los daños derivados de catástrofes y mejora el servicio a la ciudadanía.

Las TIC juegan un papel esencial a la hora de garantizar la disponibilidad de comunicaciones en condiciones difíciles; situaciones en las que no es posible la comunicación por telefonía móvil, por ejemplo, ciertos incendios o nevadas. Además, también permiten una coordinación inmediata entre todos los agentes involucrados en la resolución de la emergencia. La mejora de la gestión de emergencias con las TIC pasa por el desarrollo de protocolos y lenguajes de intercambio entre sistemas heterogéneos. Se trata de facilitar la comunicación y el traspaso de información entre los organismos implicados independientemente del tipo de tecnología que utilicen cada uno de ellos. El sector, con la colaboración del ámbito público, privado y universitario, debe seguir avanzando en la investigación y el desarrollo de soluciones que integren las comunicaciones entre los diferentes cuerpos de seguridad y servicios de protección civil que intervienen en las emergencias.

En definitiva, se han de canalizar los esfuerzos de los diversos organismos implicados en mejorar la interoperabilidad (la capacidad de compartir e intercambiar datos e información entre diferentes sistemas) y la progresiva integración del mayor número de datos georeferenciados, especialmente relevantes para gestionar emergencias de gravedad

A modo de ejemplo, algunos de los sistemas que se están desarrollando y que hay que integrar de manera ordenada a la gestión pública de las emergencias son: aplicaciones que proporcionan información cartográfica relacionada con información estadística y documental (como mapas con información demográfica del territorio), aplicaciones de posicionamiento global por satélite (GPS) para unidades móviles, antenas y conexión inalámbrica, cámaras de transmisión simultánea, sensores de movimiento en zonas públicas, aviso a servicios de urgencias de manera integrada (centralita 112), etc.



De hecho, la ISO (International Organization for Standardization) ha publicado un nuevo estándar para la gestión de emergencias con el objetivo de minimizar el impacto de los desastres y ataques terroristas, entre otros incidentes más leves. Se trata de la ISO 22320, que describe las mejores prácticas mundiales en cuanto a estructuras organizativas y procedimientos, apoyo a la trazabilidad y gestión de la información. Basa sus principios en la interoperabilidad y establece las bases para la coordinación y la cooperación centradas en las TIC.

Además, Internet se utiliza cada vez más como elemento de información ante crisis y desastres, pero está poco implementada por las administraciones públicas, no utilice el e-mail para informar sobre emergencias. En cualquier caso, el papel de la Internet móvil tiene un protagonismo central en la comunicación social, y conlleva cambios en la forma de informarse.

Pero no sólo es necesaria la tecnología; expertos apuntan que una mejor coordinación y colaboración entre recursos privados (personal y tecnología empresas de seguridad) y públicos (cuerpos de seguridad, defensa, universidades, inversión, etc.) Es esencial para mejorar la efectividad de la gestión de emergencias.